

Oración interreligiosa en acompañamiento a las personas con discapacidad

En la mañana del martes 27 de agosto, encabezada por representantes de diferentes credos religiosos, se rezó en la Plaza de Mayo una oración interreligiosa pidiendo al Señor por la protección de los derechos de las personas que sufren algún tipo de discapacidad.

Entre otros, participaron: el rabino Diego Elman, del templo Mishkan perteneciente a la comunidad judía; Nancy Falcón, representando a la comunidad islámica; el pastor evangélico Pablo Minter; y el cardenal Mario Aurelio Poli, arzobispo de Buenos Aires y primado de la República Argentina, representando a la Iglesia Católica. El presbítero Pablo Molero, coordinador de la Comisión de Discapacidad del arzobispado de Buenos Aires y del Foro Permanente para la Promoción y Defensa de los Derechos de las Personas con Discapacidad, se encargó de moderar la oración.

Mediante su testimonio, el Cardenal Poli compartió:

“Me convoca el amor de las familias que en esta mañana vienen a pedir justicia y a expresar el dolor del abandono, del descuido sobre los más vulnerables. Hemos rezado todas las religiones porque hay un solo Dios y este Dios nos ama a todos”.

“Es el amor que nos ha convocado esta mañana, el amor que también reclama justicia para los más débiles, poniendo la mirada en el corazón de los discapacitados”.
Haciendo referencia a la oración interreligiosa, recordó al papa Francisco quien “nos manda a unir nuestras voces para reclamar justicia, porque no hay diferencia entre nosotros”.

“En esta oración le pedimos a Dios que nos escuche. Dios siempre nos escucha y no podemos decir que estamos solos. Por eso, es tan importante pedirle a Dios que nos conceda la fuerza para seguir unidos en esta causa, para reclamar con mucha fuerza lo que es justo, lo que es necesario para nuestros hermanos discapacitados”.

Finalmente, el Cardenal Poli se dirigió especialmente a los padres, a quienes invitó a que:

“No bajen los brazos, no están solos, siempre van a ser escuchados por Dios y Él les va a dar un corazón abierto para seguir por este camino”. “Que el Señor nos conceda rejuvenecernos en la fuerza”.

Luego de los testimonios de los referentes de los diversos credos religiosos, los presentes encendieron una vela como señal fraterna y rezaron juntos la oración de San Francisco de Asís, “Haz de mi un instrumento de tu paz”.

**Oficina de Prensa y Comunicación
Conferencia Episcopal Argentina**

